

Notas de interés



Rancho Laguna Blanca

Texto: Karina Atkinson

Foto: Alberto Yanosky

El Rancho Laguna Blanca ha sido un popular resort turístico durante estos últimos cinco años, ofreciendo la posibilidad a miles de paraguayos y turistas extranjeros de disfrutar de sus bonitas playas y aguas cristalinas cada verano. Un corto paseo desde la playa en cualquier otra dirección le llevará al visitante al interior de la Reserva Natural Laguna Blanca, un tesoro natural que incluye el Bosque Atlántico, donde se encuentra el Carpintero Cara Canela (*Dryocopus galeatus*) y el Pájaro Campana (*Procnias nudicollis*), y los hábitats prístinos del Cerrado. Los Cerrados de Laguna Blanca fueron declarados IBA en el 2001 gracias a la investigación desarrollada por Guyra Paraguay, en la que 122 especies de aves fueron identificadas, siete de las cuales aparecen en la Lista Roja de la UICN dentro de la categoría de "Amenazada". Todavía hoy en día, es posible encontrar esas especies amenazadas y endémicas incluyendo el Yetapá chico (*Alecturus tricolor*), la Perdiz menor (*Nothura minor*) y, quizás el más importante, el Atajacaminos Ala Blanca (*Eleothreptus candicans*) de los que hay menos de 2.500 individuos en todo el mundo. Hasta febrero del presente año, el Rancho Laguna Blanca ha estado oficialmente protegido como una Reserva Privada pero, desafortunadamente, el estatus otorgado por la Secretaría del Ambiente (SEAM) expiró y no fue nuevamente solicitado por los propietarios, dejan-

do la propiedad vulnerable frente a las presiones antrópicas que pueden llevar a su destrucción.

Desde 2011 cuando tuvo lugar su declaración como IBA, Laguna Blanca ha sido la única área bajo protección oficial. Sin embargo, todavía queda un rayo de esperanza. Desde 2010, la Fundación Para La Tierra, una ONG conservacionista centrada en la protección de la biodiversidad en Laguna Blanca a través de la presencia continua a lo largo del año de un centro de investigación, ha estado investigando la fauna y flora del área. El Atajacaminos Ala Blanca que, además compone el logo de Fundación Para La Tierra, es la especie objeto de uno de sus estudios. Mediante los fondos de la Rufford Foundation, el investigador principal Joseph Sarvary ha anillado 40 individuos y radiomarcado 12, para un estudio que está desvelando nueva información acerca de la ecología de esta especie en peligro de extinción. Aunque el proyecto todavía se encuentra en un desarrollo temprano, es evidente que el Atajacaminos Ala Blanca depende de un tipo específico de hábitat en el Cerrado que se encuentra en ciertas partes de la IBA.

Las investigaciones realizadas por Para La Tierra en otros campos de la Biología han permitido interesantes descubrimientos en otros grupos faunísticos, y Laguna

Blanca ostenta actualmente la mayor lista de reptiles y anfibios con respecto a cualquier otra reserva en el país. Además de descubrir decenas de nuevas especies nunca antes registradas en Paraguay, incluyendo mamíferos, ranas y serpientes, los investigadores de Para La Tierra han contribuido al estudio de la ecología de las aves. Estudios focalizados en especies endémicas como el Tangara Banda Blanca (*Neothraupis fasciata*), y la comparación entre las plantaciones de eucalipto y la biodiversidad del Cerrado prístino hay ayudado a arrojar luz acerca del comportamiento y la historia natural de las aves paraguayas.

Actualmente, Guyra Paraguay y Fundación Para La Tierra caminan juntas para formar una alianza que logre proteger una parte de Paraguay que ambas consideran como uno de los lugares más importantes para la conservación biológica del país. Rancho Laguna Blanca es justamente un sector de todo el área que integra la

IBA, pero podría resultar ser la llave para la protección del resto del lugar. Con el apoyo necesario, y la pasión y experiencia de ambas ONGs, Laguna Blanca tiene suficiente potencial para ser una de las mejores reservas dirigidas de forma sustentable en Paraguay, y un modelo para otras áreas protegidas en el país. A través de la alianza, que persigue alcanzar los fondos para comprar la propiedad de Laguna Blanca, este "IBA en peligro" tiene la posibilidad de no convertirse en pastizales para el ganado o cultivos de soja, protegiendo a la biodiversidad de su sentencia de muerte. Mientras el futuro de Laguna Blanca es incierto, la alianza mantiene una llama viva de esperanza no sólo para las especies y los hábitats del lugar, sino también para el movimiento conservacionista en Paraguay.



Foto: Para la Tierra



Foto: Para la Tierra

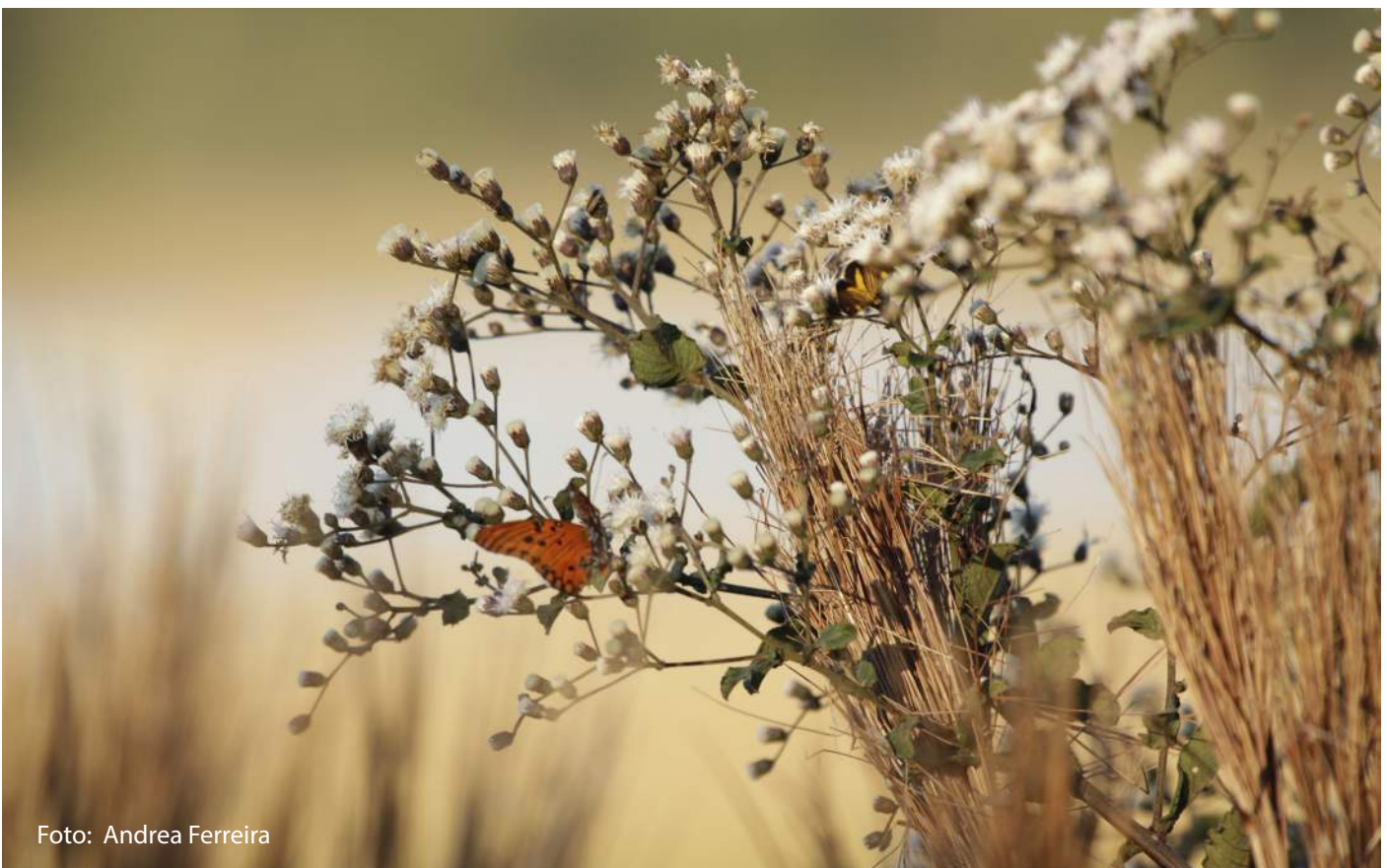


Foto: Andrea Ferreira

Rancho Laguna Blanca

Rancho Laguna Blanca has been a popular tourist resort for the past five years, inviting thousands of Paraguayan and foreign visitors to its beautiful beach and crystalline waters each summer. A short walk from the beach in any direction will take you into the Reserva Natural Laguna Blanca, a natural treasure which boasts a forest, home to the Helmeted Woodpecker and Bare-necked Bellbird, and pristine Cerrado habitats. The Cerrados of Laguna Blanca was declared an IBA (important bird area) in 2001 following research carried out by Guyra Paraguay, through which 122 species of birds were identified, seven of which were listed as 'threatened' on the IUCN Red List. It's still home to the same threatened and endemic species including the Sharp-tailed and Cock-tailed Tyrants, Lesser Northura and perhaps most importantly, the White-winged Nightjar, of which there are fewer than 2,500 individuals left in the world. Until February of this year, Rancho Laguna Blanca was officially protected as a Private Reserve, but unfortunately, the SEAM imposed status expired and was not reinstated by the owners, leaving the property vulnerable to destructive pressures.

Since 2001 and the declaration of the IBA, Laguna Blanca has been the only part under formal protection. With that gone, and the reserve now up for sale, the IBA is in severe danger. However, there is a glimmer of hope. Since 2010, Para La Tierra, a

conservation NGO focused on the preservation of biodiversity at Laguna Blanca through the presence of a year-round research station, have been investigating the fauna and flora of the area. The White-winged Nightjar, also Para La Tierra's flagship species, is the focus of one of their studies. Through funding from the Rufford Foundation, principal investigator Joseph Sarvary has ringed 40 individuals and radio tagged 12, for a study which is unveiling new information about the ecology of this species on the edge of extinction. While the project is still in its early stages, it's becoming apparent that the White-winged Nightjars are reliant on a specialised type of Cerrado habitat which is found in certain parts of the IBA.

Para La Tierra's research in other areas has led to interesting discoveries in a variety of faunal groups, and Laguna Blanca now boasts the longest lists of reptiles and amphibians from any reserve in the country. In addition to discovering tens of new species previously unrecorded in Paraguay, including mammals, frogs and snakes, researchers at Para La Tierra have contributed to our understanding of avian ecology. Studies focused on endemic species such as the White-banded Tanager, and comparing eucalyptus plantation with pristine Cerrado biodiversity have helped to shed light on the behaviours and natural histories of Paraguayan birds.

Now Guyra Paraguay and Para La Tierra have come together to form an alliance to protect a part of Paraguay which both of them deem to be one of the most important sites for conservation in the country. Rancho Laguna Blanca is just one piece of the whole IBA, but could be the key to protecting the rest of the area. With the right amount of backing, and the combined passion and expertise of both NGOs, Laguna Blanca has the potential to one of the best managed self-sustaining reserves in Paraguay, and a model

for other protected areas in the country. Through the alliance, which intends to raise the funds to purchase the Laguna Blanca property, this 'IBA in danger' stands a chance of not being converted to cattle pasture or soy field, while the biodiversity it harbours is sentenced to death. While the future of Laguna Blanca is uncertain, the alliance offers an olive branch not only to the species and habitats within its limits, but to the conservation movement in Paraguay.